

Bibliografía

Recensiones

Yves SIMOENS, *Accomplir l'Écriture. Un itinéraire biblique et théologique* (Éditions Facultés Jésuites de Paris, Paris 2020). 215 pp. ISBN: 978-2-84847-089-4. € 30,00

El reconocido profesor Yves Simoens, docente emérito de Sagrada Escritura en la facultad de los jesuitas de París (Centre Sèvres), nos ofrece en este nuevo libro un itinerario bíblico articulado en torno al tema “cumplir la Escritura”. Debemos usar el verbo “cumplir” más que el sustantivo “cumplimiento”, porque, como señala nuestro autor ya desde el primer capítulo, “[cumplir la Escritura] es una acción a realizar, un actuar en relación, más que una idea sobre la que disertar” (12). Con esta intuición fecunda, el profesor Simoens despliega en su libro una serie de análisis de textos en los que se ve cómo la Escritura se cumple en acción.

Así, tras un capítulo introductorio (“Cumplir la Escritura”: 11-36), el autor nos introduce en “La instancia del cumplimiento: la apocalíptica, según Dan 9” (37-50). Sigue otro capítulo más dedicado todavía a la apocalíptica, que, como veremos, constituye uno de los ejes del libro: “Apocalipsis y Sabiduría en clave de cumplimiento según el Segundo Libro de los Mártires de Israel. 2 Mac 7” (51-68). Enseguida, el cuarto capítulo asume el tema de la creación (otra clave de lectura) en relación con la nueva alianza: “Nueva Alianza y Creación. Isaías 54” (69-78). El centro del libro lo ocupa el Cantar de los cantares (“El más bello de los cantares. Cumplir la Escritura del Cantar de los cantares 5,2-8”: 81-94). En esto nuestro autor sigue los pasos de su maestro, Paul Beauchamp, que da al Cantar de los cantares una singular relevancia, situándolo en el centro de su libro *El uno y el otro Testamento. Cumplir las Escrituras* (París 1990; ed. española: Madrid 2015). Retornando al libro de Simoens, tras el Cantar se introducen ya directamente textos del Nuevo Testamento; así en el capítulo sexto, que se titula “La Pascua de Israel y la Pascua de Jesús” (95-116) y nos sitúa en una encrucijada interpretativa entre el evangelio de Marcos y ciertas tradiciones judías a propósito de la Pascua. El capítulo séptimo busca otra figura del cumplimiento en torno al evangelio

de Juan y el tema: “El cumplimiento de la Escritura y el misterio del mal” (117-136). Dos capítulos sucesivos, a continuación, hablan de cartas de san Pablo: “La letra y el Espíritu según la Segunda Carta a los Corintios” (137-152) y “Cumplido y no cumplido según Romanos 9-11” (155-174). Por último, el libro se cierra con una referencia al Apocalipsis hablando de “El combate espiritual” (175-191).

Como se ve, estamos ante un recorrido completo de muchos textos del Antiguo y del Nuevo Testamento. ¿Cuáles son las claves con las que nuestro autor lee estos textos y busca en ellos una síntesis teológica sobre lo que significa “cumplir las Escrituras”?

El propio Simoens lo expone al final, en un capítulo que debería haber servido de introducción y que, sin embargo, extrañamente, se encuentra al final del libro, con el título de “Obertura” (193-196). Allí se nos exponen cuatro claves de lectura: (a) Cumplir las Escrituras se vive en términos de relación. Por eso, la cita de Khalil Gibran con la que se abre el libro (“El amor no tiene otro deseo que cumplirse”) es tan importante para nuestro autor. “Cumplir” la Escritura es una categoría relacional, que hace referencia a la comunidad y al vínculo de alianza con Dios y entre los hombres. (b) La corriente apocalíptica impregna toda la Escritura y es central para el tema que tratamos en cuanto que ofrece el desvelamiento o revelación, es decir, abre el espacio de sentido en que se va a cumplir la Escritura. (c) La tercera clave del libro es tratar de hacer comprensible que la creación y la fe en el Dios creador permiten acceder a la realidad del cumplimiento. La resurrección y la nueva creación se convierten en las formas en que se cumple la Escritura. (d) Por último, cuarta clave, la Escritura crece con quien la lee (según una expresión de san Gregorio Magno) y el lector también crece en la fe con la Escritura que lee. De este modo se da una creatividad en la lectura que es propia del hecho de cumplir lo escrito.

En cuanto a los elementos que acabo de destacar, me parece que se trata de interesantes contribuciones a la teología bíblica. También los comentarios particulares a los textos abren perspectivas valiosas. En su conjunto, sin embargo, se echa de menos una metodología más clara. El mismo autor se plantea desde el inicio “¿Cómo proceder?” (8); y es cierto que consigue evitar un discurso puramente teórico, pero a costa de perder, parcialmente al menos, la unidad de la propuesta. La introducción, en la que se podrían haber anticipado, como decía, los elementos que se recogen en la “Obertura”, es un comentario extenso al artículo “Cumplir las Escrituras”, publicado en 1998 por Paul Beauchamp (17-36); un comentario que se hace un tanto repetitivo.

En todo caso, dejando aparte estas últimas indicaciones, el libro de Simoens es recomendable porque ofrece un itinerario de textos bien seleccionados y que dan una visión cabal de lo que significa “cumplir la Escritura”; ha conseguido escapar de un planteamiento teórico, ofreciéndonos el cumplimiento en acción y ese es, también, otro aspecto positivo. Creo que lo más destacable es la revaloración que se hace de la apocalíptica y la visión que se da de esta, como una corriente que impregna toda la Escritura conduciéndola a cumplirse.